



Un momento de la clausura que se celebró ayer en el salón de actos de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

economía social resiste el impacto de la pandemia, porque en tiempos de crisis es cuando más resiliencia demuestra y cuando más esencial se vuelve, precisamente porque su modelo se basa en poner en el centro a las personas y al planeta.

Las organizaciones cooperativas y solidarias se confirman también como uno de los modelos más transformadores y sostenibles en la mayoría de las economías emergentes del mundo.

Estas afirmaciones se basan en más de 250 ponencias académicas y casos de éxito presentados por los investigadores procedentes de universidades y organizaciones de 52 países, de 29 de ellos de forma presencial, que se han puesto en común y debatido en la Conferencia Internacional de la red de investigación EMES, celebrada esta semana en Teruel. Su programa oficial concluyó ayer y su programa social se cerrará hoy con nuevas visitas a proyectos de emprendimiento colaborativo impulsados en Aragón.

La presidenta de la Red de Investigación Empresa Social, Marthe Nyssens, anunció que se remitirán las conclusiones tanto al Gobierno de España como a la Unión Europea, Naciones Unidas y OCDE, instituciones todas ellas que han respaldado este congreso internacional con la presencia e intervenciones de destacados responsables políticos.

La economía social vive actualmente tiempos de cambio, con nuevas estrategias perfilándose en el ámbito europeo, nacional y local, como se ha podido ver en varias de las sesiones plenarios.

En ellas se ha contado con responsables que trabajan en primera línea en su elaboración, como Ann Branch, jefa de la Unidad de Emprendimiento Social e Inclusivo y al frente de la dirección general de Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión de la Comisión Europea.

A nivel territorial, también se pudo ver en varias mesas de debate la alineación de las estrategias políticas de las distintas regiones europeas. Y desde la OCDE, Antonella Noya, directora de la Unidad de Economía Social e Innovación de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, ratificó el trabajo conjunto que ya se está realizando con organizaciones internacionales y estados miembros de la OCDE para apoyar el desarrollo de ecosistemas de empresas sociales.

Sobre este evidente posicionamiento de la economía social en primera línea de la acción política, la Conferencia Internacional de Investigación EMES señala también como nuevo reto la transferencia del conocimiento de la investigación académica para que se pueda utilizar de forma pragmática en el diseño de las nuevas fórmulas políticas que reivindican para relanzar la economía social a nivel mundial.

Asimismo, se considera necesario incidir en la divulgación de los valores de la economía social, también como inversión de valor añadido, para influir en un cambio de la perspectiva con que se visibiliza el sector desde la empresa mercantil.

## Teruel, una ciudad "inesperada" para los congresistas del EMES

### Los participantes destacan la cercanía, su patrimonio y su hospitalidad

P. Fuentes  
Teruel

La 8ª Conferencia Internacional de la red de investigación EMES, centrada en la economía social, finalizó ayer en el campus de Teruel y los asistentes, más de un centenar de manera presencial procedentes de 29 países, destacaron la buena acogida que han tenido en la ciudad, que era una gran desconocida para la mayoría de ellos, y que ha resultado ser "un sitio inesperado", porque no se imaginaban encontrarse un lugar donde todos estuviera a mano, aunque el campus se sitúe en un extremo, ni que tuviera tanto patrimonio ni una comida tan buena.

El congreso, que se planteó en un formato híbrido, entre presencial y virtual, ha servido para debatir más de 250 ponencias entre investigadores de más de 50 países. Hasta Teruel pudieron venir participantes de muchos países de Europa, pero también otros de América como Ecuador o México. Esta semana en el campus se escuchaba constantemente hablar inglés como idioma oficial del congreso.

La responsable de la red de investigación EMES en España, Rocío Nogales, destacó ayer que había asistentes le transmitían que "nunca se hubieran imaginado que una ciudad de la que nunca habían oído hablar fuera tan bonita" y llamaban la atención sobre su "dimensión", que estaba a "escala humana".

"Algunos incluso iban en bici al campus porque en el hotel se las prestaban", contó y esto les hacía sentirse "como en casa".

"Esto es un congreso científico, donde ha habido intercambio de ideas, investigación sobre los últimos temas de interés en sistemas económicos complejos, pero luego ha habido muy buena acogida en la ciudad", señaló.

Hubo congresistas que llegaron unos días antes para visitarla y se encontraron con propuestas culturales como La Partida de Diego. Se toparon así con una "vivacidad", que no se esperaban, añadió. Incluso hubo gente que disfrutó del entorno natural próximo.

La organización de esta conferencia ha sido un "reto" para los organizadores. El grupo de investigación GESES, de la Universidad de Zaragoza, forma parte de la red EMES y ha sido uno de ellos. Su coordinador, Millán Díaz, apuntó que la pandemia trajo muchas cosas malas pero también buenas como poder hacer aquí este congreso, que en principio se iba a hacer en Zaragoza, pero al retrasarse y al reducirse el número de asistentes presenciales se pudo traer aquí, coincidiendo además con la designación de Teruel como Capital de la Economía Social.

"A Teruel había que venir y era un reto logístico y psicológico

pero desde el primer momento se han volcado con nosotros: el Campus, el Ayuntamiento, la Caja Rural... Los investigadores se han ido encantados de Teruel, un lugar que de otra manera no hubieran conocido", señaló.

Además han podido conocer experiencias de economía social sobre el terreno, tanto en las mesas redondas en el seminario internacional, donde participaron el lunes sus responsables, como en las visitas que se hicieron a las cooperativas.

#### Impacto de la pandemia

En las aportaciones de los investigadores durante las ponencias se ha puesto de manifiesto que la

#### EN PRIMERA PERSONA

### "Me ha encantado este lugar, es muy lindo y acogedor"

"Me ha encantado". María José Ruiz ha sido una de las asistentes al Congreso y ayer destacaba que para nada se imaginaba una ciudad así. Procedente de Quito, en Ecuador, esta investigadora ha tenido la oportunidad de encontrarse con otros compañeros del grupo de investigación EMMES. "Es muy linda", dijo, y yo estoy acostumbrada al frío de la mañana y al sol radiante al mediodía como aquí", apuntó.

Esta investigadora en econo-

mía solidaria, da también trabajo en la Universidad y pertenece al grupo EMMES desde que hizo el doctorado. "He estado en un hotel junto a una escalinata precisa", dijo. Como ella un centenar de asistentes se han alojado durante esta semana en diferentes establecimientos hoteleros de la ciudad. Martín, de Holanda, o su compañero Philipp, de Suiza, destacaron la hospitalidad de los turolenses, su amabilidad y también la comida: "Great food".



María José Ruiz